

Das Ding y lo real

Relámpago y escritura.

Este trabajo tiene el propósito de esclarecer la diferencia entre el concepto de Das Ding, como lo conceptualiza Lacan en el seminario de la Ética, y el concepto de lo Real.

Lo vincularé con el testimonio de Mauricio Tarrab, de su libro, Entre relámpago y escritura.

En el Seminario el Ser y el Uno, Miller señala, que Lacan aísla en la cura, un real, que es un núcleo simbólico, en ocasiones encarnado en una frase, opuesto a lo que se trata de atravesar como si fuera una pantalla, esto es lo imaginario.

Miller indica que en los primeros seis seminarios de la enseñanza, desde los Escritos Técnicos de Freud, hasta el Deseo y su Interpretación, Lacan apunta a situar lo simbólico, como lo real de lo imaginario.

Y luego señala: " es preciso que se produzca la ruptura introducida por el Seminario VII, La Ética del Psicoanálisis; para que lo real reencuentre sus colores a distancia de lo simbólico y de lo imaginario, arrojándolos al estatuto de semblantes.

Ese real aparece indexado por el término alemán de Das Ding, la cosa.

Es por eso que me refería a Shelling y a Fichte, autores a ubicar entre Kant y Hegel.

El reenvío de Lacan a Das Ding, por su parte, indicaba la pulsión".(1)

Que estatuto tiene la pulsión como Das Ding, a la altura del Seminario de la Ética?

Cuando Miller cita a Shelling, lo menciona a partir del texto Crítica de la razón práctica de Kant, este filósofo se pregunta, qué es al final lo real en nuestras representaciones?

Miller dice que es el amante, el que habla de la cosa en sí, la cosa imposible de conocer, esa cosa que no pasa a la representación.

Esta pregunta ya está en Lacan, en lo que hace a la dimensión de las palabras, en lo que el análisis arrastra consigo de relatos, anécdotas, reproches, estimaciones, anhelos, mentiras, semiverdades, suspiros...palabras que en definitiva tienen poco valor.

Entonces, qué de un análisis es lo real.

Tenemos por otro lado, la pregunta de Fichte.

Miller le habló a Lacan de este filósofo, cuando crea la escuela.

Fichte en su libro, La doctrina de la Ciencia dice : "es preciso contar con la actividad autónoma del otro, acordarle no tal o cual pensamiento determinado, sino las indicaciones para que él mismo lo piense"(2).

Es lo que hace Lacan.

Acentúa la importancia de aportar algo de sí, en las lecturas y en la práctica, en los testimonios de los analistas.

A raíz de esa propuesta, tomaré algunas puntuaciones del libro -testimonio de Mauricio Tarrab, Entre relámpago y escritura.

El autor señala como las estrías producidas al quemar la caparazón de una tortuga son tomadas como signos, cuya combinatoria dan una escritura. Esta mención la toma de la sabiduría China, la mitología del I Ching.

Otra referencia interesante, que rescata de Lacan, es la figura del relámpago herícleteano, para situar la imagen del relámpago como el encuentro entre la vida y el significante.

Dos formas, dice Tarrab, que sitúan la esencia de la experiencia analítica y aún su final. Para concluir un análisis dice Tarrab, luego de la construcción y atravesamiento del fantasma es necesario recorrer un núcleo pulsional, que enmascara la escena fantasmática.

Ser el soplo que le faltaba al padre, fue la fórmula que identificó el ser del sujeto y definió el objeto.

La lógica del Nombre del Padre, retomó un primer soplo, con el que la lengua materna, traumatizó al niño, era una huella, escrita en el cuerpo.

Lugar de la letra, núcleo de lo real en lo simbólico, signo de goce.

El soplo, letra de goce real.

Ese fue su modo de existir y hacer existir al otro, conjurando lo innombrable entre goce y cuerpo.

Desde esa identificación, ser el soplo, dio consistencia a la identificación, de la que extrajo todo el sentido posible y la satisfacción. Desde allí se tejió la existencia desde esa identificación y el consentimiento.

Tarrab marca un momento crucial de su análisis, un momento de mucha angustia.

Se anuncia de que el Otro no requería de su aliento para existir.

El fantasma dejó ver el agujero en el Otro.

La angustia como signo, dio cuenta de un real, que no había quedado cernido por el saber en el fantasma.

Señala la doble marca, por un lado la identificación: descubrir el soy eso, y por otro lado: la evidencia de la inexistencia del Otro.

La angustia como efecto de lo real, afecto que nombra lo innombrable y conmueve el cuerpo.

Las articulaciones a lo largo del testimonio continúan interrogando.

Citas bibliográficas

(1) Jacques Alain Miller. El ser y el Uno. Primera sesión del curso 2011. Miércoles 19 de enero de 2011. Pagina 11.

(2) Jacques Alain Miller. El ser y el Uno. Segunda sesión del curso de 2011. pagina 25.

Bibliografía

Mauricio Tarrab. Entre relámpago y escritura. Editorial grama. 2017.

Jacques Alain Miller. El ser y el Uno. 2011.

Jacques Lacan. seminario de la Etica. Edit Paidós 1997.